

EL METRÓNOMO,

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España: Un mes, 3 reales.
Tres meses, 8. — Un número suelto, 1 real.

Este SEMANARIO se publica todos los domingos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
calle del Conde del Asalto, número 34, piso 2.º

PUNTOS DE SUSCRICION.

En esta Administración, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Santa Mónica, frente á Correos.

EL PRIMER PREMIO PARA EL CONCURSO

DE LA

CUARTA GRAN FESTIVAL DE EUTERPE.

Con el mas vivo placer participamos á nuestros lectores que ya se ha ofrecido el primer premio para el certámen artístico á que dará lugar la cuarta gran festival de las sociedades euterpenses.

Complácenos sobre manera que la iniciativa en este asunto sea debida á varios de nuestros mas distinguidos cultivadores del arte musical en Barcelona.

Hé aquí las sentidas frases con que ha sido notificado el ofrecimiento á nuestro digno director Don José Anselmo Clavé y la contestacion que ha inspirado á este, un rasgo que tanto enaltece á sus autores.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Barcelona 14 de abril de 1864.

Muy señor nuestro y particular amigo: aproximándose la época en que ha de tener lugar el segundo concurso artístico de las sociedades corales *euterpenses* que V. con tanto entusiasmo fomenta, y al que en crecido número se aprestan á concurrir aplicados jóvenes obreros de todas las provincias de Cataluña deseosos de hacer ver en lo que invierten sus horas de solaz, y conquistar en el terreno artístico un aplauso de sus compatriotas y un abrazo de sus compañeros, justo nos parece haya un premio para tanta abnegacion y tan plausibles esfuerzos.

Fuera una mengua para el arte músico español que ha visto en V. los sacrificios hechos por el fomento de las sociedades corales en nuestra patria, y hasta dar un premio á la mejor composicion musical para dicho objeto en perjuicio de sus intereses particulares, el que en el festival de este año no hubiese recompensa alguna para los entusiastas jóvenes obreros, habiendo tantas para los juegos florales.

Ya que las corporaciones populares de Cataluña miran con indiferencia lo que en todas las naciones cultas es objeto de

los mas solícitos cuidados por parte de los gobiernos y municipalidades; ya que hasta el presente *nadie* ha ofrecido *nada* para premiar la virtud y aplicacion de la juventud trabajadora de Cataluña, nosotros amantes del arte de la música y entusiastas defensores de los adelantos de nuestra amada patria, ofrecemos á V. un *Pensamiento de oro* como premio á la sociedad coral que mas sobresalga en la perfecta ejecucion de una de las piezas que para dicho efecto cante.

Todo para el arte y por el arte será la divisa de este modesto donativo á la aplicacion; divisa que con orgullo llevan en sus acciones todos los firmantes, y en la cual desconocen los partidos, las miserias personales, y lo que no tenga en sí un pensamiento de utilidad, de nobleza, y de gloria para el arte y para la patria.

Se repiten de V. sus afmos. amigos Q. B. S. M.—Mariano Soriano Fuertes.—Eduardo de Canals y de Raurés.—R. Leandro Sunyer.—Francisco Porcell.—Nicolás Manent.—Jaime Biscarri.—Primitivo Pardás.—Jaime Rogés.—Antonio Nogués.

Señores D. Mariano Soriano Fuertes, D. R. Leandro Sunyer, D. Eduardo de Canals, D. Francisco Porcell, D. Nicolás Manent, D. Jaime Biscarri, D. Primitivo Pardás, D. Jaime Rogés y D. Antonio Nogués.

Muy señores míos y estimados amigos: há mas de catorce años que en alas del deseo de contribuir al desenvolvimiento de las facultades morales é intelectuales de mis queridos hermanos de trabajo, fundé la primera sociedad coral de obreros en nuestra amada patria, y desde entonces he tenido que oponer constantemente el dique de mi plena confianza en la justificacion de los elevados fines que me guian, á los furiosos embates de los odios políticos y de la rastrera envidia; lucha incesante que hubiera quebrantado mi ardiente fé en la consecucion de mi propósito, á no estar dotado de una firmeza de carácter que me ha hecho sobrellevar con la serenidad del justo los mas negros sinsabores, á no abrigar en el fondo de mi alma la conviccion de que presto un servicio á mi pais fomentando la civilizadora institucion de los coros euterpenses, tan en armonía con los hábitos é inclinaciones de nuestros laboriosos y honrados artesanos.

Ocupado asiduamente en desembarazar de malezas la escabrosa senda que ha de conducirme á la suspirada meta de mis dulces esperanzas; atareado en remover los imperiosos obstáculos que acumulan á mi paso la ignorancia y la malicia; empeñado en desecar parte, á lo menos, de los innumerables pantanos cenagosos, sentinas de corrupcion, que cercan la existencia del obrero é inficionan su alma noble y generosa; consagrado sin descanso á diseminar por do quiera la semilla del bien, que ha de fructificar tarde ó temprano en el seno de las familias proletarias, he consumido los mas preciosos dias de mi agitada existencia; y ay! cuando debilitado el cuerpo por un exceso de fatiga, me siento á refrigerar mis fuerzas en el manantial de puros goces con que me brinda la tranquilidad de la conciencia satisfecha; cuando se apresta mi espíritu á espaciarse en la grata contemplacion de los rosados albores de un porvenir de bienandanza, preséntase á mis ojos todavía la fatal espada de Damocles, pendiente de un cabello, sobre mi floreciente obra de tantos años!

Vds., amigos míos, Vds. que han sabido apreciar en su justo valor la sinceridad con que me entrego al cumplimiento de la sagrada mision de paz y de progreso que me impuse, al quedar inutilizado para el trabajo material en que cifraba mi sustento, comprenderán, sin duda, mi amargura, al considerar que no se han disipado todavía por completo los recelos injustos é infundados que un tiempo amenazaron matar en flor el fruto de mis constantes afanes y desvelos; al observar la conducta anómala de ciertas almas timoratas, — y otras rencorosas, — empeñadas en vestir á los coros euterpenses el *sambenito* de mis opiniones políticas, que, como nadie ignora, á pesar de estar hondamente arraigadas en mí, para nada las he mezclado jamás en asuntos concernientes á las sociedades corales que he tenido la honra de fundar y propagar en nuestra patria.

Los fines primordiales de la institucion de Euterpe, sabidos son de todos: morigerar é instruir á los obreros; despertar en su alma aletargada un sentimiento de amor y admiracion hácia todo lo grande, hácia todo lo bello; destruir de raíz el germen de los vicios que embrutece, pervierten y degradan á la inexperta juventud de los campos y talleres, y estrechar los sagrados vínculos de la fraternidad entre todas las clases sociales.

Hé aquí el mas poderoso de sus medios: el cultivo del divino arte de la música.

¿Qué es lo que puede, pues, justificar la prevencion que, respecto á los Coros euterpenses, manifiestan algunas, aunque escasas, entidades?

Afortunadamente los relevantes testimonios de aprecio de las personas, que como Vds., mis queridos amigos, saben sobreponerse á las miserias de partido, vienen de vez en cuando á robustecer mi fé en la bondad de la obra que tuve la dicha de iniciar há cerca de tres lustros.

El *Pensamiento de oro* que con tan fina galantería se sirven Vds. ofrecermé, para ser adjudicado á la sociedad coral que mayor grado de adelanto patentice en el Concurso que ha de tener lugar próximamente, con motivo de la **Cuarta gran festival de Euterpe**, tiene para mí una alta significacion, un valor inapreciable. ¿Y cómo dejar de ser así, procediendo de esa brillante pléyade de entusiastas cultivadores del arte músico, muchos de los cuales ocupan con justicia un sitio tan distinguido entre los primeros compositores y profesores de esta filarmónica capital?

Un don de manos tan autorizadas, ha de ser para los coros euterpenses un glorioso timbre que ostentarán envanecidos en una de sus pacíficas enseñas, al paso que para el humilde director de estas asociaciones, atesora un manantial de consuelo y esperanzas que viene á corroborarle en la idea de que no han de ser infructuosos sus esfuerzos para arraigar en España una institucion tan benéfica, y asegurar para lo sucesivo la celebracion periódica de las brillantes manifestaciones de su progresivo engrandecimiento.

Reciban, por lo tanto, mis distinguidos amigos, la seguridad del profundo reconocimiento de los individuos que componen las sociedades corales que dirijo, al par que el vivo testimonio de mi eterna gratitud por la poderosa ayuda que dispensan Vds. á mi empresa, infundiendo nuevo aliento al fatigado espíritu de quien tiene á mucha honra reiterarse de Vds., atento servidor y afectísimo amigo, Q. S. M. B.

JOSÉ ANSELMO CLAVÉ.

Barcelona 22 de abril de 1864.

LA POESÍA Y LA MÚSICA ANTE LAS SOCIEDADES CORALES.

(Traducción.)

I.

Nosotros anatematizamos así la mala poesía como la mala música.

Pueden perdonarse las malas pinturas porque pueden hacerse de ellas toldos para los mercados. De las estatuas chavacanas pueden construirse almoreces, barreños, ó gradas de escalera. Mas nada bueno puede hacerse de la mala música, que queda siempre en la memoria del pueblo que la ha oído. Todo lo mas serviría para atestiguar á la posteridad nuestra necedad, necedades que hemos cometido por impericia y negligencia.

El gusto para las artes, el esplendor de las luces en Francia, el sentimiento de nuestra importancia para el porvenir de la civilizacion, todo nos obliga al deber de pedir una reforma y una destruccion.

La principal reforma, la que urge hoy dia, es la de corregir el abuso de los coros, letra de tontos y música de presumidos, en los concursos y fiestas corales.

Esto exige el honor de los cantores y la gloria de los artistas, esto es preciso para satisfacer las exigencias ó la curiosidad del pais.

II.

¿Qué es la poesía?

Si la poesía no es un vano conjunto de palabras, es la forma mas sublime de que puede revestirse el pensamiento humano.

Ella presta á la música esta forma indefinible de la armonía que puede llamarse celeste; — no pudiendo darle otro nombre, ha dicho Lamartine: «Ella habla á la inteligencia por la cadencia de los sonidos, y al alma por la energía de los sentidos. Ella embarga por completo al hombre; ella le embelesa, le arrebat, le embriaga. Ella exalta en él el principio humano y divino. Ella le hace sentir por un momento este algo sobrehumano que ha hecho apellidarla el idioma de los dioses.» Es cuando menos el de los filósofos.

Un hombre desde la mas elevada cumbre del pensamiento abarca la vida del hombre, comprende sus mas ardientes

pasiones, y sus más íntimos dolores, sondea sus pensamientos todos, y todos sus deseos, penetra en el arcano de sus destinos, conoce el secreto de su corazón, y se ampara del secreto de su vida entera: hé aquí al poeta.

Esto es lo que queremos para las sociedades corales.

El acabará con ese tropel de pequeños éxitos que preocupan á nuestros pequeños hombres; él hallará intereses mas nobles, pasiones mas elevadas que esos mezquinos intereses y pasiones bastardas que miserablemente se agitan en la superficie.

Dejad que se inspiren lejos, bien lejos de nosotros, los artistas, los poetas y los músicos vulgares. La vida de las sociedades corales no está en ellos.

Su vida está dentro del sentimiento de su destino, ellas lo buscan. Su vida pasada ha sido difícil por la carencia de estudios; mas hoy día sienten ya el deseo de su vuelta á la creencia, á la poesía de las palabras y de los pensamientos, á lo bello, á la naturaleza, al arte por completo.

Las sociedades corales han nacido del pueblo entre el dolor rudo y profundo de su miseria y decadencia social. Ellas vivirán merced á sus esfuerzos para regenerarse y alcanzar su emancipación. En su torno nada de dictadura perjura y rencorosa; nada de esas alianzas bárbaras y funestas con la incapacidad de los rimadores y borroneadores de notas. Sus talentos naufragarían en un océano de burlescas trivialidades y de simplezas sentimentales. Yo sé bien que nada hay perfecto. Pero sería chocante que cuando el mundo sigue el camino del progreso, retrocediesen la música y las sociedades corales.

A cada paso que se avanza, las sociedades corales deben cosechar nuevas perfecciones.

III.

No es posible que vaya retrogradando la antigua y grande idea de Wilhem.

¿Qué quieren esos miserables compositores, endebles y cojos, tristes comparsas de los jurados, raza pálida y tísica, juventud y vejez trashijadas, y que parecen pedir fuerzas á los inválidos, el poder á la intriga, la popularidad á nuestras fiestas? Sus nombres han sido ya bastante ridiculizados.

IV.

La música popular y los coros, como todas las cosas, necesitan mucho ser amparadas por una institución.

Es necesario que entren en una esfera mas elevada; que ningún profano ponga sus manos en ellas.

¿Cómo honrarlas mejor que descartando todo asomo de superchería é intriga? Nosotros quisiéramos ver un gran jurado llamado á juzgar sobre el mérito de las obras que deben ser ejecutadas en los concursos y festivales.

Hoy día ¿qué pueden pedir las sociedades corales? Las obras mas perfectas creadas por el genio de la música moderna. Nosotros tenemos ya algunas de esas obras salidas del cerebro de maestros cuyo número no es fácil contar: Halévy, Adam, Niedermeyer, Thomas, Berlioz, Limnander, Feliciano David y algunos de nuestros queridos amigos cuya modestia se ofendería de verse colocados en tan elevado puesto. Nuestra ambición aspira á engrandecer aun mas este número: para ello no debemos dirigirnos á una sola generación, ni menos á un solo grupo, ni á una academia; sino al arte todo, al arte francés, al arte europeo, al arte clásico y al arte moderno.

La música es útil al gusto en cuanto es bella; de lo contrario lo corrompe: uno se rie desde luego de una mala obra; la multitud misma, guiada por un sentimiento natural, tiene lástima del músico y del poeta; pero el oído se acostumbra á lo que oye todos los días; el artista muere, pero queda la obra. Una música de mal gusto es hoy día una injuria á las sociedades corales.

Pero las sociedades corales no las quieren. Ya es tiempo que las composiciones corales estén dentro de las condiciones propias de la poesía, de la ciencia, de la libertad. El mundo del pensamiento y de la historia se ofrece palpitante á nuestros ojos. Que las sociedades corales lo canten con todas sus armonías, sus leyes, sus notas de amor y esperanza.

Las sociedades corales han podido estar por algun tiempo tristes y desencantadas; pero no han perdido la esperanza. Vedlas de nuevo llenas de fuego, de agradecimiento, de melodía.

La próxima temporada será henchida de concursos y de fiestas.

La fé de las sociedades corales no ha decaído, su ritmo va á ser mas musical, la riqueza de su estilo mas brillante. Las sociedades corales serán mas mesuradas y mayores en número.

Ellas no pueden morir sin que acaben la Poesía, la Música y la Fraternidad.

Charles Coligny.

El domingo pasado día 17, nuestro queridísimo amigo el distinguido concertista de violin D. José Maria Serret, correspondiendo á una cortés invitación, visitó el inmediato pueblo de S. Feliu de Llobregat, donde fué obsequiado por la sociedad coral enterpanse *El mutuo apoyo* de un modo digno del artista á quien festejaban.

Después de un sencillo refresco, le invitaron á asistir á un concierto, en el que dicho coro desempeñó con gran acierto, algunas de las bellas composiciones de nuestro querido director y en el cual estrenóse un magnífico coro debido al inteligente compositor y particular amigo nuestro, Sr. Mament, escrito espresamente para dicha sociedad coral.

Concluido el concierto, fué entregado al Sr. Serret un título de socio honorario de dicha sociedad, obsequio que muestra el aprecio que los jóvenes coristas hacen de los que con tanto fruto como el Sr. Serret cultivan el arte musical.

Sabemos por otra parte que el Sr. Serret quedó sumamente agradecido á la ofrenda de aquellos pobres obreros, modesta, pero cuya cualidad no ha impedido que dicho señor la tenga por inapreciable.

Complácenos mucho ver que en todas partes se tributa culto al mérito de los buenos artistas.

De varios puntos recibimos quejas de nuestros suscritores por faltas en el recibo de los números de *El Metrófono*.

A propósito hemos omitido hablar de tan enojoso asunto hasta convencernos de que no es culpa de nuestra administración, la falta de que tan justamente se lamentan algunos de nuestros suscritores, particularmente de Zaragoza y de Figueras.

Escitamos, pues, el celo de quien corresponda para evitar abusos que tanto perjudican á las empresas periodísticas.

La sociedad coral euterpense *La estrella bergadana* acaba de recibir una muestra de aprecio por parte de su presidente honorario y socio protector, el conocido propietario de pais y opulento hacendado, don Jaime Girona.

Pronto, costeadas por dicho caballero, ostentarán unas lindas gorras como distintivo de la corporacion, todos los individuos que la componen.

Felicitemos cordialmente al señor don Jaime Girona por el aprecio que le merece una institucion que algunos se complacen en desvirtuar.

De Llagostera nos escriben lo siguiente:

«*El Circulo* ha arreglado un pequeño teatro de un bonito y elegante efecto. Los hermanos Pasos y el joven señor Ferré ventajosamente conocidos en esa capital junto con sus señoras y algunos aficionados, nos han dado *Flor de un día*, *Amor de madre*, *Fuego del cielo*, *Lanuzza* y *Honra y provecho*, dejando completamente satisfechos á los espectadores por su buen desempeño.

Así es que *El Circulo* ha contratado por dos meses mas á la compañía.

Mañana la misma sociedad dará un concierto vocal é instrumental.

En él se estrenarán *Los Pescadores*, partitura que sin duda entusiasmará al público así por las bellezas que encierra como por la buena ejecucion que es de esperar, á juzgar por lo que se ha visto en los ensayos.

Parece que la Junta del *Circulo* ofició á la del casino de que depende la sociedad coral *La Union*, con objeto de formar un conjunto durante los dias de la fiesta mayor.

Si se realiza el pensamiento, es probable se invite á las sociedades corales de los pueblos cercanos, y en tal caso amen del bello espectáculo de la fraternidad que reina entre las sociedades euterpenses, los dias de la fiesta tomarian una animacion mayor que la de otros años.

Mucho deseáramos que el proyecto no fracasase.

Posteriormente hemos recibido de nuestro colaborador corresponsal de dicha villa la siguiente carta:

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Llagostera 19 de abril de 1864.

Muy señor mio y apreciable amigo: El domingo último tuvo lugar la segunda funcion con las que el *Circulo* ha inaugurado su segunda época con tanta ó mayor brillantez que la que se observaba en el primer año de su instalacion. La funcion celebrada el 17 de este mes. puede calificarse de las de mas importancia, tanto por la variedad de su programa, como por el éxito que alcanzó cada una de sus partes. Despues de una introduccion que ejecutó la orquesta de la sociedad, repitió el señor Ministrál, director de su seccion lírica, las preciosas variaciones de violin que tan aplaudidas fueron en el anterior concierto, y como es de suponer, alcanzó tambien la ovacion mas completa, obligándosele á repetir algunas piezas de capricho que ejecutó con el aplaudido flautista don Narciso Puignau. El coro cantó con el mayor acierto y acompañado de la orquesta un magnífico wals, cuya composicion se debe á un profesor de esa capital, siendo tambien aplaudido; mas, no obstante del satisfactorio resultado de estas piezas, se hallaba impaciente la concurrencia que llenaba el espacioso salon de conciertos, y era que

esperaba la ejecucion de una gran pieza coral, de la cual habíanse hecho los mayores elogios. A los pocos momentos se levanta el telon del lindo teatro recientemente construido en el salon, y en su palco escénico, entre las ramas de una espesa arboleda que se habia improvisado, aparece la sociedad coral ostentando su estandarte coronado de flores, presentando todo, un golpe de vista encantador. La aparicion de los coros fué saludada con una lluvia de aplausos; principiáanse *Los Pescadores*, esta magnífica pieza capaz por sí sola de dar un nombre á su autor, y al describir el pasaje de botar la barca al mar, el entusiasmo fué indescriptible, bien que la ejecucion fué en mi concepto inmejorable. Omito los bravos y aplausos que siguieron al final de tan preciosa partitura, y continuaré este relato con la manifestacion de otro acto que causó profunda sensacion en el ánimo de los concurrentes. Tal fué el elegante discurso que leyó desde el palco escénico el profesor de enseñanza superior y socio del círculo don José Esteva, sobre la educacion como origen del orden social y político, discurso salpicado de citas históricas y de apreciaciones filosóficas, cuyo trabajo coloca á su autor á un puesto aventajado en la carrera del saber. El señor Esteva, comprendiendo bien el objeto de esta sociedad, prestó un buen servicio á la misma, y es de esperar continúe con asiduidad en sus trabajos que verá premiados sin duda con las simpatías de todo un pueblo, que es la mas bella de las recompensas. La funcion terminó con la divertida pieza *La Maruja* que puso en escena la compañía dramática á satisfaccion de todos los socios, que conservarán de aquella deliciosa noche un recuerdo halagador.

Soy de V. servidor y afectísimo amigo

Francisco de P. Franquesa.

P. D. Incluyo un oficio del círculo nombrándole socio de honor. El domingo próximo habrá en el círculo funcion dramática. Ya vé V. que estamos de enhorabuena.

«En la última Junta general que ha celebrado esta sociedad, se resolvió unánimemente manifestar á V. el agrado con que sus individuos han visto el interés y buen acierto con que procura V. el fomento y desarrollo de las instituciones corales, entre las que figura la que constituye una de las secciones de esta sociedad. Y deseando dar á V. una prueba de ello, ha acordado, á propuesta de la Junta de Gobierno, nombrar á V. socio de honor de este círculo, no dudando se servirá V. aceptar este nombramiento y permitir que su nombre figure entre los de su clase en el local de la sociedad, sino como una justa recompensa á sus constantes sacrificios, como una muestra á lo menos de nuestro profundo reconocimiento.

Dios guarde á V. muchos años. Llagostera 18 de abril de 1864.—El presidente, Francisco de P. Franquesa.—P. A. de la J. de G., Fernando Jubert, secretario.—Señor don José Anselmo Clavé, director de las sociedades corales euterpenses, Barcelona.

Señor don J. A. Clavé.

Caldas de Montbui 21 de abril de 1864.

Querido amigo: el domingo último se dió fin á la temporada de funciones teatrales con que el casino Caldense ha ofrecido buenos ratos de solaz á sus socios durante el invierno que acaba de espirar. Casi en todas ellas ha tomado parte la sociedad coral *Euterpe* de esta villa, que tengo la

honra de dirigir, ya en masa, ya por secciones que cantaban en las piezas lírico-dramáticas que se han puesto en escena; cantando en la del domingo próximo pasado aparte de lo que les atañía en una bonita zarzuela, las piezas corales; *Al mar! De bon matí, La violeta, Las galas del Cinca*, composicion de V., y *La llibertat*, composicion mia, siendo todas ellas muy aplaudidas.

Anteayer se efectuó el bautizo de una niña de la cual fui padrino, siendo madrina la Srta. doña Maria Aimerich, hija del señor Presidente del casino Caldense, á cuyo acto invité á todos mis compañeros de la *Euterpe* y á todos los solteros del referido Casino. Segun costumbre, observada en los dias de grandes fiestas de la sociedad euterpense de esta villa, por la mañana de dicho dia el cielo se presentó enteramente encapotado, empezando al medio dia á caer una copiosa lluvia que fué arreciando por momentos hasta quedar estas calles poco menos que intransitables. Sin embargo, teníamos la orquesta *dels Muixins* de Sabadell, y á pesar de que ellos no nos exigian ni un ochavo mas para el aplazamiento de la referida funcion hasta el dia siguiente, esto no habria dejado de ser muy gravoso á la sociedad coral que dirijo por varias razones, y como las sociedades corales euterpenses no pueden disponer mas que de sí mismas y de la proteccion de algunos particulares, sin amparo de ninguna corporacion que sea celosa del desarrollo y fomento de las bellas artes españolas, he aquí que aprovechando el tiempo en que amenguó la lluvia, verificamos de una manera la mas lucida que podia esperarse, la citada funcion. Quizás nunca se habia celebrado otro bautizo en esta villa tan concurrido como el que me ocupa. Mas de cuarenta jóvenes y buen número de señoritas de lo mas selecto de nuestra sociedad formaban la comitiva que precedia la orquesta *dels Muixins* tocando magníficos aires marciales.

Concluida la funcion religiosa, pasamos al ya referido Casino, en cuyo salon nos fué servido un sencillo refresco, durante el cual tuvimos el placer de abrazar á varios amigos del coro del *Centro sabadellés* que llegaron en aquel momento.

Por la noche en casa del señor Alcalde la música tocó con la precision que tiene acreditada la difícil sinfonía de la *Semirámide*, y luego unida á la sociedad de *Euterpe*, las siempre justamente celebradas *Galas del Cinca*. Acto continuo, trasladados el coro y orquesta á la plaza de la Constitucion que estaba cuajada de gente, se cantaron por primera vez en público en esta villa los tan arrebatadores *Nets dels almugavers* con los correspondientes disparos, campanas, y encendiéndose fuegos de bengala en las partes cuarta y quinta.

El entusiasmo que produjo esta bellísima composicion de Vd. no es fácil de describir. A la luz de los fuegos de bengala veíase una masa compacta de millares de cabezas y en cada rostro veíase brillar de una manera la mas viva el fuego del amor patrio. Inútil es decir que una atronadora salva de prolongados aplausos coronó el final de esta feliz produccion. Hubiéramos querido cantar un coro á voces solas antes del rigodon bélico, pero el cielo empezaba á rociarnos y el temor de un nuevo chubasco nos hizo cantar á toda prisa dicho rigodon, pues no queríamos que el público se privase de oirlo. Tanto en *Las galas del Cinca* como en *Los nets dels almugavers* tomaron parte los jóvenes del *Centro sabadellés* que se hallaban en esta.

Acto continuo se dió principio al baile en que lucieron sus gracias las bellas caldenses, y que duró hasta las cuatro de la madrugada, en cuya hora, mientras ellas estaban entregándose en brazos de Morfeo al arrullo de las ilusiones que concibieran durante las horas del baile, las solazaron con sus cantares en la plaza de la Constitucion, los apreciables jóvenes susodichos del *Centro* de Sabadell.

El favor que esta funcion ha merecido de estos vecinos, prueba una vez mas las simpatías que ha sabido conquistarse la *Euterpe caldense*, y me enorgullece á mí por el feliz pensamiento que concebí de formar una sociedad coral en la villa que me vió nacer, pues á no ser así, estaba muy lejos de los honrosos obsequios de que fui objeto anteayer y de los cuales no me creo digno en ningun concepto. Sin embargo, reitero la espresion de mi eterno agradecimiento á cuantos han tomado parte en esta funcion, ya en nombre propio, ya en el de mis amigos y compañeros, los coristas de la *Euterpe caldense*.

Sírvase V. insertar esta correspondencia en las columnas del *Metronomo*, y le quedará agradecido su amigo,
Clemente Cuspinera.

Sr. D. José Anselmo Clave.

Reus 20 de abril de 1864.

Muy Sr. mio y de mi mayor aprecio: deseando dar una pequeña muestra de gratitud á la sociedad coral *La Minerva* por la parte que tomó en el concierto dado en los salones de la sociedad *La Filarmónica* en la noche del 3 del actual, y creyendo que un testimonio debe hacerse todo lo mas público posible á fin de que sirva de estímulo, he de merecer de V. se sirva insertar en el semanario *El Metronomo*, que tan dignamente dirige, el remitido que adjunto acompaño, á lo cual le quedará sumamente agradecido este S. S. Q. B. S. M.

Miguel Soberano.

La seccion coral de la sociedad titulada *La Minerva* de esta ciudad, cantó ante todo *La nina dels ulls blaus*, bellísima produccion del distinguido compositor y poeta don José Anselmo Clavé; y demostró tal acierto y precision en su desempeño, que el público la aplaudió estrepitosamente. Así debia ser, si se atiende á que, tanto el director como el coro, estuvieron desde la primera nota de dicha pieza hasta el último compás, tan afinados y acertados, que en toda ella dejaron oír á la numerosa concurrencia los melodiosos acordes y esquisitos cantos que la misma contiene. Despues se cantó por dicha seccion la pieza á voces solas titulada *La matinada*, alborada, música de don Augusto Oliva y letra de don Francisco Bertrina; observándose igual precision y buen gusto que se habia demostrado en la primera; y tanto por lo bien desempeñada como por la circunstancia de ser produccion de dos hijos de esta ciudad, se solicitó su repeticion por los concurrentes, á lo que se accedió con el mayor gusto. En este momento entraron en el salon don Matias Vila y don Andrés Fort, socios protectores de dicha sociedad coral; y como quiera que no pudieron oír mas que el final de la composicion que se cantaba, volvieron á repetirla, á su instancia. Nuevamente fueron aplaudidos, pues nuevamente se portaron de una manera admirable.

Si la sociedad coral *La Minerva* continua en lo sucesivo tal como viene haciéndolo desde que don Augusto Oliva la

dirige, es de esperar que será uno de los coros que podrán formar en primera línea entre los muchos que nuestro Principado cuenta.

Habiendo manifestado la misma sociedad deseos de tomar parte en la próxima festival que debe tener lugar en los Campos Elíseos de Barcelona; y careciendo de pendón tal como lo tienen todas las demás, se abrió al efecto una suscripción, la cual ha dado un resultado satisfactorio; pues la cantidad recogida basta para poder llevar el pensamiento á cabo.

Felicito con el mas vivo afecto á la sociedad coral *La Minerva*, por sus adelantos en el arte musical, y escito á los dignos socios de *La Filarmónica* para que no escaseen los conciertos como el de que me ocupo, que tan gratos recuerdos ha dejado á todos los que tenemos la satisfacción de asistir á los salones de tan amena sociedad.

Nuestro celoso y activo corresponsal de Lyon nos remite la lista de las sociedades inscritas para el gran concurso que se celebrará en aquella villa el día 22 de mayo próximo, y la insertamos á continuación en la creencia de que será del agrado de nuestros lectores.

Para que se comprendan las dificultades que se han de vencer para la organización de los grandes festivales, copiamos también algunos de los párrafos de su carta.

Dice así:

«Debo deciros, aun cuando á algunos parezca exagerado, que en esta villa, la segunda capital de la civilizada Francia, se tropieza con dificultades casi insuperables para el alojamiento de las sociedades que toman parte en el Concurso musical.

«Aquí es sumamente imposible alojar de un modo algo decente, fuera de las grandes fondas que son excesivamente caras, seis ú ocho personas juntas; pero si mis informes son exactos se ha invitado á muchos particulares dentro y fuera de la villa, para vencer este inconveniente.

» En Barcelona teneis mas medios que en Lyon, porque vuestras fondas de segundo orden pueden alojar un número regular de personas, si bien debéis contar lo difícil que os será proporcionar alojamiento al crecido número de coristas que tomarán parte en el gran festival que teneis proyectado para el próximo mes de junio.

Sin embargo, estoy seguro de que el medio adoptado en Lyon, daría muy buenos resultados en la industriosa capital de ese Principado.»

Hé aquí ahora la lista de las 201 sociedades inscritas para el concurso musical de Lyon:

Concurso de lectura á primera vista.

Primera division.—Sociedad de la escuela Armand-Chevé, de Paris. Sociedad filarmónica de Creuzot.

Segunda division.—Sociedad coral de Tarare. Círculo coral de Venissieux. Sociedad Santa Cecilia, de Nancy. Círculo coral de Tenay. Orfeon de Nellville. Sociedad coral de Saint-Desert.

Division eminente.—El renacimiento de Chalons-sur-Saone. Orfeon de Saint-Germain-en-Laye (Seine et Oise). Santa Cecilia de Sommières (Gard). Sociedad filarmónica de Creuzot.

Division superior.—Sociedad coral de Macon. El renacimiento de Chalons-sur-Saone. Orfeon de Saint-Germain-en-Laye (Seine et Oise). Santa Cecilia de Sommières. Coral *forezienne*. Sociedad filarmónica de Creuzot. El Porvenir, de Marsella. Orfeon de Narbona.

Primera division.—Sociedad coral de Sommières. Sociedad coral de la escuela Armand-Chevé de Paris. Orfeon bi-

terrois. Orfeon de Arlés. Los hijos de Grenade, (Haute Garonne).

Segunda division. Sociedad coral de Tarare. Coral *laurannaise*. Sociedad coral de Plombières-lès-Dijon. Los hijos de Orfeo, de Marsella. Sociedad coral de Tain-Tournon. Orfeon de Bize (Aude). Orfeon de Grenoble. Union coral de Tournon. Orfeon Gangeois.

Tercera division.—*Primera seccion.*—*Primera subdivision.*—La Lira, de Paris. Los hijos de Aimargues (Gard). Orfeon de Fabrezan (Aude). Sociedad coral de Santa Cecilia de Nancy. Orfeon de Ornaisons (Aude).

Segunda subdivision.—Orfeon de Milhaud (Gard). Sociedad coral de Roanne. Sociedad coral de Nantua. Círculo coral de Venissieux. Sociedad filarmónica de Saint-Gilles (Gard). Círculo Notre Dame; de Saint-Etienne (seccion coral). Orfeon de Moulins. Cecilia, de Ginebra.

Segunda seccion.—*Primera subdivision.*—Orfeon de Neuville-sur-Saone. Círculo musical de Rive-de-Gier (seccion coral). Orfeon de l'Isle-sur-la-Sorgue (Vaucluse). Sociedad coral de Milhaud (Gard). La Lira, de Marsillargues (Hérault). La Lira provenzal, de Chateaux-Renaud (Bouches-du-Rhône).

Segunda subdivision.—Orfeon de Villefranche. Sociedad coral de Trevoux. Sociedad coral de Ancey (Haute Savoie). Orfeon de Bergéze (Gard). Sociedad coral de Neully (Seine). Sociedad Santa Cecilia, de Gabian (Hérault).

Tercera seccion.—*Primera subdivision.*—Cecilia, de Villefranche. La Sainte Géroise de Saint-Genis-Laval. Orfeon de Annonay. La Lira de S. Mauricio, de Couzon. Orfeon de San Cristóbal de Puisserguier (Hérault). Orfeon de Souvignargues (Gard).

Segunda subdivision.—Círculo musical de Chambon. Feugerolles (Loire) seccion coral. Los hijos de Forez, de Feuri (Loire). La Lira francesa, de Pignau (Hérault). Orfeon de Santa Eugenia, de Méze (Hérault). Orfeon de Générach (Gard).

Cuarta seccion.—Sociedad coral de Feuri (Loire). Orfeon de Terrenoire (Loire). Sociedad musical de Saint-André-la-Cote-Chaude (Loire), seccion coral. Círculo coral de Tenay (Ain). Orfeon de Gallargues (Gard). Orfeon de Bouzigues (Hérault).

Quinta seccion.—El renacimiento de Sarcey. La montaña de Messimy. Sociedad coral de Mizerieux (Ain). Orfeon de Parcieux (Ain). Sociedad coral de Saint-Desert (Saone et Loire). Los hijos de Jouvence, de Saint-Gengoux-le-Royal (Saone et Loire). La Lira de oro, de Gallargues (Gard).

SOCIEDADES INSTRUMENTALES.

Lectura á primera vista.

Primera division.—Los hijos del Loire, Saint-Etienne (Loire). Sociedad filarmónica de Creuzot (Saone et Loire). Círculo Notre Dame, Saint-Etienne (Loire). Círculo de Santa Cecilia Montelimart (Drôme).

Division eminente.—Bourg Saint-Andéol (Ardèche). Los hijos del Loire, Saint-Etienne (Loire). Sociedad filarmónica de Creuzot (Saone et Loire).

Division superior.—Bourg Saint-Andéol (Ardèche). Los hijos del Loire, de Saint-Etienne (Loire). Sociedad filarmónica de Creuzot (Saone et Loire). Sociedad filarmónica de Saint-Chamont (Loire). El círculo de Santa Cecilia de Montelimart (Drôme). El círculo de Notre Dame, de Saint-Etienne (Loire). La Armonía, de Chalon (Saone-et-Loire).

Primera division.—Sociedad filarmónica de Carpentras (Vaucluse). Banda militar de Nevac (Lot-et-Garonne). Sociedad musical de Beaune (Côte d'Or). Círculo musical de Saint-Genis-Lerpt (Loire). Sociedad filarmónica, de Givort.

Segunda division.—Armonía de Tournus (Saone et Loire). Sociedad filarmónica de Vienne (I-ère). Banda de Santa Cecilia, de Saint-Chamond (Loire). Sociedad musical de Belley (Ain). Sociedad filarmónica de Puligny (Côte d'Or).

Tercera division.—*Primera seccion.*—Banda de Mont-

brison (Loire). Union musical de Givors (Rhône). Círculo musical de Lorette (Loire). Círculo musical de Chambon. Feugerolle (Loire.) Banda de Meurrault (Côte d' Or). Círculo musical de Monteaud (Loire). Sociedad musical de Marguerite (Gard). El eco de los Alpes, de Grenoble (Isère). Sociedad musical de Lapalisse (Allier).

Tercera division.—Segunda seccion.—St.-André-Cote-Chaude, de St.-Genest-Lerp (Loire). Sociedad filarmónica de aserradores y forjadores de Firmigny (Loire). Banda de Sury (Loire). Sociedad filarmónica de Cremieux (Isère). Banda de las minas de Rocamarie (Loire). Círculo musical de Firmini (Loire). Sociedad musical de Crotenay (Jura). Orquesta de Vabréas (Vaucluse).

CHARANGAS.

Division eminente.—Charanga de Dijon (Côte d' Or).

Primera division.—Lectura á primera vista.—Charanga de Pamiers (Ardèche). Charanga de Dijon (Côte d' Or).

Segunda division.—Charanga de los bomberos de Villafranche (Rhône). Charanga de Roanne (Loire). Charanga de Thizy (Rhône). Charanga de Pont de Vaux (Ain).

Division superior.—Charanga de Pamiers (Ariège). Charanga de Tarare (Rhône). Charanga de Dijon (Côte d' Or).

Primera division.—Charanga de Lagnieu (Ain). Charanga de Pont-de-Vaux (Ain). Círculo filarmónico de Tarascon (Bouches du Rhône). Charanga de Roanne (Loire).

Segunda division.—Bomberos de Villefranche (Rhône). Sainte Genoise de Saint-Genis Laval (Rhône). La lira etiphoise de Saint-Etienne (Loire). Charanga de Montuel (Ain). Sociedad filarmónica de Oullins (Rhône). Sociedad filarmónica de Annonay (Ardèche). Charanga de Saint-Symphorien-en-Laye (Loire).

Tercera division.—Primera seccion.—Primera subdivision.—Los hijos de Romaneche (Saône-et-Loire). Los hijos de l' Albarine-Saint-Rambert (Ain). Charanga de Treveux (Ain). Charanga de l' Arbrière (Rhône). La Colonie

d' Oullins (Rhône). Charanga de Plombières-les-Dijon (Côte d' Or). Charanga de Bourg (Ain).

Segunda subdivision.—Los hijos de la Seille-de-Cuizery (Saône-et-Loire). Charanga de Chazay d' Azergues (Rhône). Los zapadores bomberos de Thoissey (Ain). Charanga de Thizy (Ródano). Charanga de Fontaine Froide (Côte d' Or). Los zapadores bomberos de Anse (Rhône). Sociedad musical de Nantua (Ain). La Voirennaise, de Voiron (Isère).

Segunda seccion.—Primera subdivision.—Las Artes reunidas, de Bourgoin (Isère). Los hijos de Beaujolais, de Villé (Rhône). Sociedad musical de Meximieux (Ain). Charanga de St. Just (Loire). Charanga de Brignais (Rhône). Charanga de los bomberos de Neuville (Rhône). Charanga de Chalamont (Ain). Charanga de Monceaux-les-Mines (Saône-et-Loire). Círculo musical de la Fonillouse (Loire). Charanga de Genlis (Côte d' Or).

Segunda subdivision.—Charanga de Saint-Cyr-au-Mont-d' Or (Rhône). Charanga de Chambon Feugerolle (Loire). Charanga de los bomberos de Mornaut (Rhône). Orquesta de Condrieux (Rhône). Charanga de Saint-Martin-la-Plaine (Loire). Charanga de Meloisay (Côte d' Or). Charanga de Sainte-Cécile de Loriol (Drome). Charanga de los bomberos de Montmerle (Ain).

Tercera seccion.—Primera subdivision.—Charanga de Fleurieux (Rhône). Sociedad de St.-André-le-Château (Rhône). Círculo musical de la Terrase d' Oisieux (Loire). Charanga de St.-Germain-au-Mont-d' Or (Rhône). Charanga de Rive de Gier (Loire). Charanga de la Mulatière (Rhône). Charanga de la Grant Croix (Loire). Charanga de Chasselay (Rhône).

Segunda subdivision.—Charanga de Issengeaux (Haute-Loire). La Talenconne de Reyrieux (Ain). Charanga de Caluire (Rhône). Sociedad filarmónica de Saint-Genis-les-Ollieres (Rhône). Charanga de los mineros de St.-Sornin (Saône et Loire). Sociedad filarmónica de Ste.-Foy (Rhône). Charanga de Collonges (Rhône). Charanga de St. Paul en Jarret (Loire).

braba cobrarse en canciones, sino en dinero contante y de buena ley.

—Mi buen señor, preguntó el pobre muchacho llamando en su auxilio una infantil sonrisa, y si logro entonar una canción que sea de vuestro agrado, me la aceptaréis en pago de la cantidad que os soy en deber?

El dueño de la posada accedió al fin y al cabo á su demanda, enteramente resuelto á no dejarse enternecer por las cántigas del muchacho.

Entonces el saboyanito templó el arpa, é hizo vibrar su dulce voz, dando al viento una escogida serie de cantos populares, que el endurecido posadero encontró de muy mal gusto.

—Ah! mi buen señor, exclamó de repente el tierno músico, la última prueba: acabo de dar con una hermosa canción que á no dudarlo os complacerá en extremo.

Y con melífluo acento empezó á cantar una melodía italiana titulada, *La canción del viajero*, cuya letra empieza así:

El deber del buen viajero

Es meter mano al bolsillo

Y pagar al posadero....

—Bravo! bravísimo! exclamó entusiasmado el dueño del meson, interrumpiendo al joven cantor y alargando su mano en actitud de aguardar el pago de lo que se le adeudaba.

—Con que esta canción, es, señor, de vuestro agrado? le preguntó el muchacho sonriéndose.

—Mucho que sí! contestó el posadero.

—Pues en este caso, señor, ya estais pagado, repuso el saboyano emprendiendo de nuevo su camino.

VII.

Un huevo entero.

En cierta ocasión un capitán envió á su asistente á saber qué función daban por la noche en el teatro.

Cantábanse dos actos de una ópera y uno de otra.

El enviado se enteró bien del cartel, procuró retener en la memoria los títulos de las óperas y volvió á su casa.

—¿Qué hacen? le preguntó el capitán?

—Señor, respondió el asistente; un huevo entero.

—Cómo un huevo entero; qué significa eso?

—Mire; primero echan la clara y luego la yema lo cual hace un huevo entero.

El asistente había leído *Clara de Rossemberg y Gemma di Vergy*.

VIII.

Don Juan.

La ópera *D. Juan*, obra maestra del célebre Mozart no gustó en un principio á los habitantes de Viena.

El emperador José II, que había observado la frialdad del público, dijo una noche al ilustre compositor:

—La ópera es preciosa, es divina; acaso mejor que el *Figaro*; pero desengañémonos, no es comida para mis vieneses.

Tercera subdivision.—Charanga de Bessenay (Rhône). Charanga de Fontaine-sur-Saône (Rhône). Charanga de St. Roch, en St.-Etienne (Loire). Charanga de Soucieux (Rhône). Charanga de St.-Clair (Rhône). Santa Cecilia, de Grincheux (Saône-et-Loire). Charanga de Daniere (Haute Loire).

Cuarta subdivision.—Charanga de Tassins (Rhône). Charanga de Villars (Loire). Charanga de Cailloux-sur-Fontaines (Rhône). Charanga de Demigni (Saône-et-Loire). Charanga de Ternay (Isère). Charanga de Tenay (Ain). Charanga de Feurs (Loire).

Quinta seccion.—*Primera subdivision.*—Charanga de Pierre Benite (Rhône). Charanga de Boen (Loire). Charanga de Grigny (Rhône). Los hijos de l' Herault (Herault). Sociedad musical de Vourles (Rhône). La Gala de Frigny.

Segunda subdivision.—Charanga de Tartaras (Loire). La Ceres de Villeneuve (Ain). Charanga de Llentilly (Rhône). Charanga de Vernacion (Rhône). Charanga de St.-Germain l' Arbresle (Rhône). Charanga de Venissieux (Rhône).

Quinta seccion.—*Primera subdivision.*—Charanga de Caponost (Rhône). Charanga de St.-André de Corcy (Ain). Charanga de Millery (Rhône). Charanga de Brindas (Rhône). La Lira, de des Chérès (Rhône). Charanga de Poley-mieux (Rhône).

Division especial.—Colegios é instituciones. Colegio de Belleville (Rhône). Institucion Martin, de Macon (Saône et Loire).

CRONICA MUSICAL Y DE TEATROS.

España.

(Estracto de las correspondencias particulares de EL METRÓNOMO.)

Valencia.—En el teatro Principal se va á poner en escena una ópera escrita espresamente para dicho teatro por el aventajado maestro compositor Sr. Agostini, el cual ha sido

contratado para formar parte de la compañía lírica que en los próximos meses de mayo y junio debe funcionar en el coliseo de Tarragona. Atendidas las relevantes dotes del citado maestro, no dudamos que los filarmónicos de dicha ciudad, quedarán contentos del mérito del reputado Agostini.

Gibraltar.—Ha sido muy bien recibida la compañía lírica entusiasmando al público en particular con el *Ballo in Maschera*, ópera nueva en este coliseo, habiéndose notablemente distinguido en la parte del page la simpática prima donna señorita Amalia Rizzi, que á una elegante figura reúne un acabado método de canto.

Barcelona.

Segun informes que creemos verídicos en la mañana de hoy domingo, la capilla de música de S Jaime, bajo la direccion de su entendido maestro don Nicolás Manent, cantará en la iglesia del Buensuceso una misa á grande orquesta, composicion de don Juan Balaguer, uno de los mas reputados profesores de la orquesta del Gran Teatro del Liceo y de la de Euterpe.

Creemos que esta nueva composicion le valdrá los mismos elogios que las muchas otras de varios géneros debidas á su talento musical.

CAMPOS ELÍSEOS.

Funcion núm. 5, para hoy domingo 24 de abril.

Segundo baile-concierto.

en el salon de Euterpe por el coro del señor Clavé y la orquesta del señor Moliné.

Se repartirá á los señores concurrentes el número 230 del *Bo de Euterpe*.

A las 5 de la tarde.—Entrada 4 rs. los caballeros pudiendo acompañar cuatro señoras admisibles á juicio de la comision.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona.—Imprenta de la Viuda é H. de Gaspar, Cervantes, 3.

A lo que MOZART contestó:

—Dejadles, señor, el tiempo necesario para decirle.

IX.

La peluca de Haendel

Jorge Federico HAENDEL, nacido en Halle (Sajonia) el 24 de febrero de 1684, pasó á Inglaterra á la edad de 26 años, y allí compuso sus mejores óperas y oratorios, causando tal entusiasmo á la nacion británica que durante su vida, esta le colmó de bienes y honores y después de su muerte, acaecida en Londres el 14 de abril de 1759, le erigió un glorioso monumento en la abadía de Westminster.

A una edad algo avanzada, el célebre compositor quedó ciego; y esto no obstante, continuó dirigiendo grandes conciertos con todo el esmero apetecible.

Llevaba una enorme peluca empolvada, y siempre que algun pasaje escitaba su admiracion, cierta vibracion de cabeza esparcía en su derredor una ligera polvareda.

Cuando HAENDEL no movía su cabeza, de seguro que estaba disgustado; y hé aquí como llegó á generalizarse entre los hijos de la nebulosa Albion el célebre dicho de la Princesa de Gales que siempre que veía al compositor inmóvil, exclamaba sonriéndose:

—Malo! La peluca de HAENDEL no está satisfecha.

X.

Un cantante de zarzuela.

Cierto segundo tenor de una compañía de zarzuela, decía á un amigo suyo:

—Me proponen pasar de primer tenor á otra compañía. ¿Qué te parece?

—Debes aceptarlo, contestó el otro, supuesto que no sirves para segundo.

XI.

La cancion del viagero.

Uno de esos niños saboyanos que lejos del hogar doméstico vagan errantes por extraño suelo, ganando trabajosamente su vida con el auxilio de un instrumento cualquiera, se hallaba cierta noche completamente exhausto de recursos. Entróse, sin embargo, en una posada, pidió de cenar y acabó por dormirse tranquilamente sobre un monton de limpia paja.

Al amanecer del siguiente día el jóven músico se disponía á partir, cuando se le presentó el malcarado dueño del meson á reclamar el importe del hospedaje y de la cena.

El pobre saboyanito manifestó cándidamente que no poseía un solo maravedí, mas añadiendo que en pago á la hospitalidad que había recibido estaba dispuesto á entonar los mas bellos cantares de todos los paises.

El codicioso posadero, poniendo un gesto endiabladamente feo, contestó con duro acento que él no acostum-